

El Alba

Texto y Dibujos > Carmen Lacasa

Eres tan hermosa que cerré los ojos
Para no ver que te perdía.
Sentí como tus pasos se alojaban
En el hueco de mi pecho
Como piedras golpeando
En el cristal del agua.

Y así supe que ya no estabas,
Que te fuiste llevando en tus manos
La sonrisa del alba,
El candor en tus ojos.
Y el aliento sutil de tu cuerpo inocente.

Y tu risa... trino escondido anidado en mi
alma.
Pero no abrí los ojos para verte marchar
Y perderte en la niebla de rojo amanecer
Que enciende tus cabellos con antorcha de
fuego...
Con los ojos cerrados
Te he extendido mis manos hambrientas
de tu pan
Pidiendo una caricia....
pero te ibas yá, como el sueño que fuiste
Y tu cuerpo, perfume, era paloma blanca
Entre elfuego y el mar.

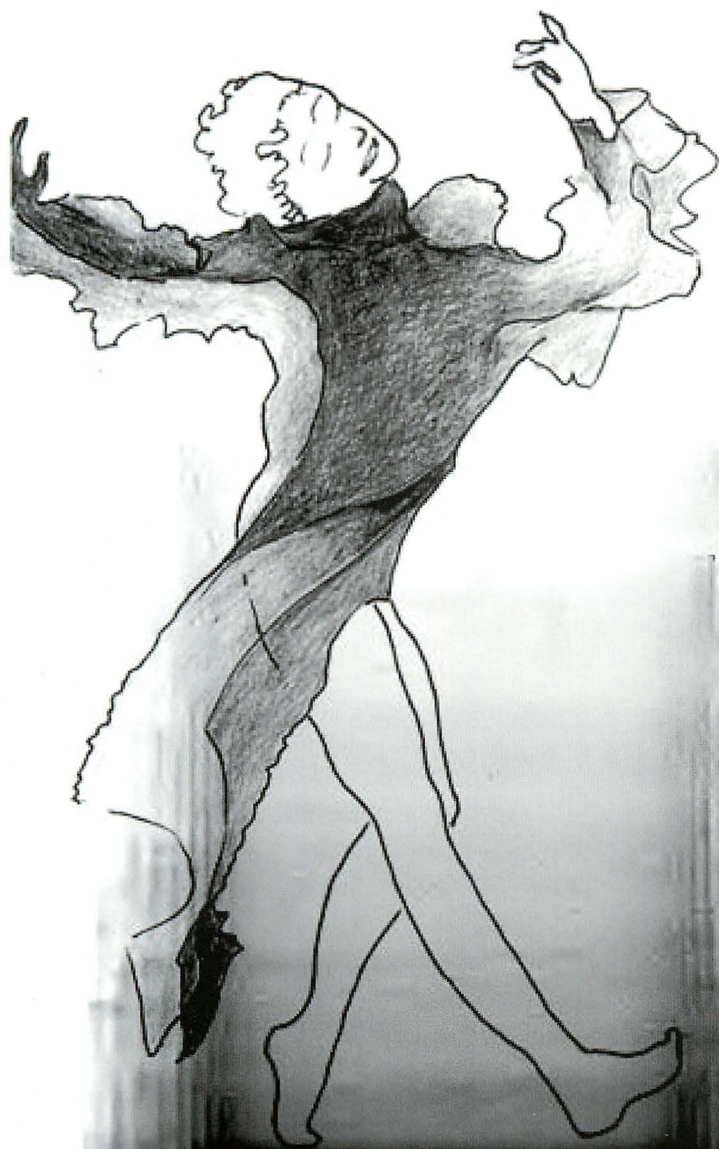
No quise... no quise verte ir:
¡Quiero sentirte aún y escuchar tu silencio,
el misterio escondido en tu breve sonrisa,
el dulzor de tus manos
Y tu fragante aliento entre el mary la
brisa...!

Quizá debí llamarte y decirte
¡Llorando!
Que sin tí la vida jamás será igual,
Ni el amor, ni la rosa, ni suspiro ni trino
Calmarán este ansia de volverte a encon-
trar.

Pero... temí decir tu nombre en la naciente
aurora,
Que el cielo lo escuchara,
Lo escuchara la mar
y las olas azules te quisieran llevar.



Vida



El corazón es suave, como una sinfonía
En su palpito menudo e inquietante
Y la Vida a veces lo destruye
Con la fragilidad de una burbuja de cristal
Que el viento mece.

Todo puede ocurrir en un instante;
Como el pájaro herido que esparce su último trino
En el cobijo de su nido verde.
Y es como un sollozo de cristal
Su canto roto.

Porque la Vida es así:
Gozo y lágrima,
Luz y sombra.
Cuerdo y loco
Mucho y nada.

Y...

Tal vez sea yo ese pájaro
Que vuela entre rosales y abedules
Y descansa en la ribera del arroyo
Que a su paso acaricia las orillas.
Y también puedo ser pájaro y trino,
Inquieto buscador entre zarzales,
Volador entre nubes azuladas
Cobijado al abrigo de mis alas.

Si...

Soy el soñador de los paisajes;
El que canta su alegría en el albor
De la mañana
Olvidando la brevedad de cada día.

Porque la Vida es así:
Cielo y tierra,
Flor y zarza.
Silencio y canto.
Fuego y agua.